

Cómo consolidarse en una nueva posición en el trabajo

en EXPANSION Y EMPLEO de 26-02-2005

Afianzarse en un nuevo puesto, ya sea dentro de la misma empresa o en otra distinta, requiere abrirse a nuevas formas de trabajo, experimentar y fijar prioridades que cumplir.

Es muy probable que en estos momentos esté incorporándose a un nuevo puesto o quizás adaptándose a una nueva posición, ya sea en su anterior empresa o en un nuevo entorno. Para quien atraviesa por esta situación ¡es el día 1! Está metido de lleno en la rueda del cambio. El primer paso es reflexionar sobre las cosas que se deben o pueden hacer para conseguir el objetivo de consolidarse en esta nueva posición. Son muchas las ocasiones en las que una carrera profesional de "éxito" se ve truncada de raíz como consecuencia del problema que ocasiona no superar el periodo de prueba o de consolidación en una nueva posición.

Es evidente que los periodos de adaptación que tradicionalmente se concedían a los profesionales recién incorporados a un nuevo puesto se han ido reduciendo paulatinamente como consecuencia de la presión en que se ve inmersa la gestión empresarial. Hoy, las organizaciones exigen a sus directivos recién llegados resultados casi inmediatos. Por ello, triunfar y estar a la altura de las expectativas generadas en el proceso de selección exige a los empleados un alto grado de capacidad y concentración.

He aquí algunas consideraciones y preguntas:

1. Hay que recordar que cada uno es el único responsable y protagonista de la situación. Depende de uno mismo que el cambio sea positivo. Es fundamental entregarse a la nueva situación, al nuevo entorno, a los nuevos compañeros de camino, a los nuevos objetivos, a las nuevas responsabilidades, etcétera. En definitiva, hay que contestar permanentemente a la pregunta: ¿Está actuando de verdad como gestor de su propia carrera?
2. Es imprescindible abordar la nueva etapa con un estado de ánimo parecido al de un niño que curiosear, explora, descubre y experimenta. Es recomendable mantener la ilusión alta, mirar al futuro con ambición, tirar la piedra lejos, y disfrutar de las oportunidades del aprendizaje. La pregunta es: ¿Sigue manteniendo su motivación?
3. Hay que mantener la cabeza fría y no caer en la ceguera. No se debe acabar el día, o al menos la semana, sin haber reconstituido el mapa de las nuevas experiencias y los resultados conseguidos. A los cien días, hay que tener elaborada la propia evaluación de los primeros pasos que se han dado antes de pedir una realimentación exhaustiva y transparente al jefe. Es esencial conocer a fondo las expectativas y la medida en que se está respondiendo a ellas. ¿Es capaz de realizar un auto-diagnóstico realista de su situación?

4. El camino se hace al andar. Una buena forma de actuar es usar la experiencia pasada para tomar iniciativas que reflejen la capacidad profesional y la motivación. Pero no hay que querer cambiarlo todo de golpe. Es mejor adaptarse al nuevo contexto y abrirse a nuevas realidades, nuevos planteamientos y establecer una amplia gama de tácticas. En definitiva, ponerse a prueba paulatinamente y a pequeña escala. Las preguntas son: ¿Puede demostrar sus competencias de gestión según los resultados conseguidos a corto plazo? ¿Está preparado para su carrera a medio y largo plazo?
5. Antes de seguir adelante hay que adaptarse al nuevo entorno aunque la realidad no sea la adecuada a sus expectativas. Es importante ser consciente de que no se puede permitir un fracaso ni tampoco se puede volver a "poner en el mercado" hasta que se hayan conseguido resultados objetivos y concretos en su nueva posición (y para ello ha de transcurrir un periodo mínimo de dos años).

Por todo esto, hay que intentar conocer con detalle las tareas y prioridades que se deben llevar a cabo y fijar un calendario realista para asumirlos. Hay que asumir como propia la cultura empresarial de la nueva compañía y conocer bien a los subordinados. Asimismo, es recomendable averiguar si alguien de su entorno había optado a su puesto. Hay que ser consciente de que será observado por muchas personas. No hay que olvidarse de tener éxito en la nueva posición. Aunque siempre sea posible dar un golpe de timón y volver a encauzar la trayectoria profesional, no es menos cierto que los primeros pasos en una nueva posición son el reflejo de la capacidad profesional y de las posibilidades de desarrollo de futuro. Hay que abrirse a nuevas realidades y establecer una amplia gama de tácticas